



## AURELIEN GUILABERT

x @aurel\_gt

### Express yourself

Madonna cerró en México su gira de más de 80 fechas antes de juntar a dos millones de personas en un concierto gratuito en Rio de Janeiro. En su primera visita a México en 1993, sectores conservadores, religiosos y anti derechos intentaron censurar con protestas sus tres presentaciones que calificaban de “perjuicio a la juventud”, “contra la moral y los valores de la familia” “promoviendo el homosexualismo y el lesbianismo”. A pesar de que el tema llegó a discutirse hasta en la Cámara de Diputados, Madonna inauguró el actual Foro Sol con tres fechas de su *Girlie Show Tour* promoviendo la libertad sexual, especialmente de las mujeres.

Tres décadas después, las fechas de su presencia en México coincidieron con dos hechos vinculados a esta causa que Madonna hizo suya: la libertad sexual y de género: el día de la visibilidad lésbica y la aprobación en el Senado de la República de las mal llamadas terapias de conversión, torturas contra las poblaciones de la diversidad sexual y de género. “¡Amor es amor! ¡No importa a quienes amas o con quienes te acuestas!” sigue gritando hoy en el micrófono bajo los reflectores como lo ha hecho a lo largo de su carrera como vocera de la paz, de los derechos y del cambio social progresista. A pesar de los obstáculos, hoy las tendencias y el tiempo le dan la razón. Hoy los movimientos feministas y de la diversidad sexual y de género son más fuertes que nunca.

El activista, periodista y gran conocedor de la Reina del Pop, Genaro Lozano, señala que “La defensa de Madonna a la libertad sexual, a las mujeres y a las minorías, su apoyo a las personas que viven con VIH, su defensa de la educación sexual y la condena a la pederastia en la iglesia la enfrentó al conservadurismo en los 80, 90, 200

y hasta hoy, en 2024.” Este concierto no fue la excepción con homenajes a causas, artistas o personajes que fallecieron frente a la batalla contra el VIH como su amigo Keith Haring o de personalidades activistas históricas como Marsha P. Jonhson, impulsora de los disturbios de Stonewall, que dieron luz a las Marchas del Orgullo en todo el mundo.

Fue pionera de espectáculos únicos por su profesionalismo, su innovación y complejidad, integrando e impulsando estilos de música urbana, tradicional, expresiones culturales disruptivas o ancestrales, incluso en la danza: la cultura Ball de Harlem de los 60, Vogue o Drag. Reinventándose con la misma chispa tras los años, plasmó la historia e hizo historia convirtiéndose en una leyenda viva trascendiendo épocas, marcando la diferencia e inspirando a muchas otras personas artistas internacionales.

Su música acompañó y empoderó a generaciones en lo colectivo y también desde lo individual con temas más íntimos relacionados con la muerte de personas queridas, con las relaciones sentimentales o violentas siempre por encima de cualquier dogma o regla del control social conservador y patriarcal impuesto.

Hoy, nuevamente, a sus casi 66 años nos reta, nos mueve con resistencia y rebeldía como sociedad poniendo sobre la mesa el edadismo o las críticas sobre su físico del mismo modelo patriarcal conservador sobre la figura de la mujer.

Con la misma energía imparable sigue abanderando lo que hizo su carrera: la libertad de ser. Gracias Madonna.